

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 16 y 14 minutos.)

La Comisión de Asuntos Laborales y Seguridad Social Integrada con la de Hacienda de la Cámara de Senadores, tiene mucho gusto en recibir a representantes de la Caja Notarial y de la Asociación de Escribanos del Uruguay.

El motivo concreto de la invitación es comenzar a considerar el proyecto de ley elevado por el Poder Ejecutivo, relacionado con la modificación del régimen jubilatorio y pensionario de la Caja Notarial. En tal sentido, pues, habremos de escuchar las opiniones de los representantes de las mencionadas entidades.

SEÑOR RUSSO.- En mi calidad de Presidente del Directorio de la Caja Notarial debo decir, en primer lugar, que este proyecto, que ha sido consensuado entre los representantes del Poder Ejecutivo y la Caja, se elaboró a partir de un anteproyecto presentado por las autoridades de ésta, al que se le han hecho algunas modificaciones que, en definitiva, fueron aceptadas por nosotros.

Cuando nace todo este proceso con la sanción de la Ley Nº 16.713, la gran preocupación de los gremios afiliados a la Caja Notarial era no perder su autonomía y su sistema de capitalización colectiva, que era lo que precisamente le daba vida. Entrar en un sistema de régimen mixto hubiese significado la pérdida de la vigencia y la existencia misma de la Caja Notarial. En este proyecto no se produce ese hecho, que es la primera satisfacción que recogemos los afiliados y directores de la Caja. Por otra parte, las modificaciones que se realizan de ninguna manera entorpecen su actividad; es más, diríamos que la consolida en tanto que los cálculos actuariales realizados permiten una vigencia en el tiempo que nos da una gran tranquilidad. Este proyecto, reitero, ha sido aceptado por todos los gremios vinculados. Contamos con la presencia del Vicepresidente en Ejercicio de la Presidencia de la Asociación de Escribanos del Uruguay y con representantes de todos los gremios, porque hemos querido que todos asistieran para dar testimonio del apoyo y de la convicción en cuanto a la necesidad de esta modificación legal que la Caja tiene.

Este proyecto incluye modificaciones al sistema de salud que también brinda nuestra Caja, que nos permitirán mantener este servicio con mucha mayor tranquilidad.

SEÑOR CHIAPPARA.- La Asociación de Escribanos del Uruguay entendió pertinente poner a consideración de sus asociados este proyecto remitido por el Poder Ejecutivo y al que se ha referido el señor Presidente, y para ello convocamos a una asamblea. En esa instancia, en la que se consiguió un número interesante, se expresó la satisfacción con el proyecto presentado en atención a que conllevaba las circunstancias que el señor Presidente de la Caja anotó: concretamente, se mantenía la forma de financiamiento con las especificidades actuales de la Caja y el sistema de solidaridad, cuyos fundamentos los señores Senadores conocen.

Me he tomado el atrevimiento de traerles una revista de la Asociación -que no es la técnica, sino la informativa- donde se destacan los cuatro puntos resueltos por esa asamblea del gremio en la que se respaldó este proyecto, con una pequeña salvedad -establecida en el punto tres- que tiene relación con la tasa de reemplazo: nosotros teníamos una tasa mínima del 60% y este proyecto la lleva al 50%. El gremio entendió que si esto iba a ser para todos, nosotros teníamos que aportar nuestro granito de arena y aceptarlo, pero nos reservamos el derecho de reclamar en su momento si esto no se aplicara a todos.

Si el señor Presidente me permite, voy a dejar sobre la mesa estos ejemplares en donde se incluye un resumen de la asamblea y los principales puntos de este proyecto, que hemos estudiado en profundidad y que, reiteramos, cuenta con nuestro apoyo.

SEÑORA CAZERES.- Mi nombre es Haydée Cazes y soy representante por el orden de los pasivos de la Caja Notarial.

Quisiera expresar que el orden de los pasivos ha estudiado este proyecto desde distintos puntos de vista y comparte lo que allí se plasma, en virtud de que entiende que asegura el futuro de la Caja Notarial. En efecto, como expresaba el señor Presidente, los elementos que iban en contra de su existencia han desaparecido.

SEÑOR ECHEVARRIA.- Los empleados de la Caja Notarial suscribimos las afirmaciones del señor Presidente y apoyamos esta ley de adecuación, en la que hemos trabajado arduamente durante los últimos cuatro años junto con los escribanos activos y pasivos.

Entendemos que este proyecto asegura la viabilidad de nuestro Instituto y respeta los pilares de solidaridad intergeneracional y de no incorporación al régimen mixto, que era la principal preocupación de los afiliados empleados que hemos estado en la Caja Notarial desde su fundación.

SEÑORA HAMANN.- Mi nombre es Ingrid Hamann y soy la representante del Poder Ejecutivo ante la Caja Notarial.

Soy una antigua representante del Poder Ejecutivo en esta Institución y puedo decir que hoy veo con satisfacción la concreción de este proyecto. En el largo trajinar en la Caja fueron cinco los proyectos que se hicieron y que no tuvieron la dicha de llegar al Poder Legislativo. De manera que para nosotros, Caja Notarial, este es realmente un hito muy importante y lo debemos celebrar como una victoria del gremio y de la Caja. En lo personal, como representante del Poder Ejecutivo, me siento muy satisfecha, porque el camino ha sido muy largo y bastante dificultoso.

SEÑOR RUSSO.- En el proyecto hay una sola disposición que puede generar algún tipo de problema, que es el artículo 87 tal como viene redactado.

El artículo 87 tiene que ver con la acumulación de servicios. En este tema no estamos solos, porque en él está involucrada la totalidad del sistema de seguridad social del país empezando por el BPS, que es más numeroso, y siguiendo por las demás Cajas paraestatales. Esto fue elaborado sobre la base de una idea que se esbozó en la Comisión que trabajó en este asunto. Al respecto, quiero significar que no hay una coincidencia total -de acuerdo con reuniones que hemos tenido con otras Cajas paraestatales- en

cuanto a la redacción que está contenida. Por eso, hemos pedido una nueva reunión con los integrantes de la Comisión, que trabajaron junto con el Poder Ejecutivo, para ver si entre todas las partes podemos llegar a una solución.

SEÑOR CASARES.- De acuerdo con las modificaciones que se realizaron al proyecto de ley, se igualan las condiciones de acceso al sistema jubilatorio a las del resto del país, tanto en edades como en años de servicio, con la excepción que ya había reconocido el Poder Ejecutivo en el proyecto elaborado en 1996, que establecía que en caso que sean servicios de la propia Caja Notarial, alcanzaría con 30 años, teniendo en cuenta que se entra al ejercicio profesional con una edad más avanzada que en otros casos; se exigen 35 años si se tienen acumulados años que no son solamente de la Caja Notarial.

Como se expresó anteriormente, también se aplica el régimen que rige para todos en cuanto a las tasas de reemplazo. La Caja había defendido tasas diferenciales porque, en la medida en que la jubilación era única, no había un complemento de ahorro individual. Desde ese punto de vista, se pensaba que se podía empezar con algo más del 50%. De todas maneras, en cierta forma se compensa con mayores tasas en edades mayores. Quiere decir que el costo de esta tasa de reemplazo es para quien se jubila a los 60 años de edad.

También se ha llegado a un acuerdo con el Poder Ejecutivo en cuanto al régimen de las inversiones. Si bien vamos a tener un régimen más parecido al que reglamenta las inversiones de las AFAP, posee algunas características distintas por la propia historia de las inversiones de la Caja, que son anteriores a estos otros regímenes. El hecho de cambiar automáticamente de un régimen a otro, implicaría deshacer inversiones de interés nacional que la Caja ha hecho durante muchos años y que son rentables, a su entender.

Por otro lado, tanto el Poder Ejecutivo como la propia Caja han hecho estudios actuariales y, prácticamente, hemos coincidido en cuanto a los números. Los estudios se hicieron hasta el año 2040 y, hasta esta fecha, con el régimen que se prevé, no existe ningún tipo de riesgo. En ese sentido, el Estado puede tener la tranquilidad de que la Caja se autofinanciará. Hay que tomar en cuenta que la Caja se financia, exclusivamente, con el aporte de sus afiliados; no hay inversiones directas ni indirectas del Estado, ni impuestos destinados al financiamiento del sistema. En el caso de los escribanos, aportan un 15,5% de sus honorarios; en el de los empleados, se iguala el régimen al del BPS, por lo cual tienen un 15% de aporte personal y un 15% de aporte patronal. Entonces, repito, la Caja no tiene ningún otro tipo de inversiones por otros conceptos.

Sobre el tema del servicio, como decía el Presidente, las Cajas paraestatales -la Notarial desde el año 1985- vienen bregando por un sistema diferente al actual, ya que se pasan los años, y se pasan los aportes en moneda histórica, es decir, no se pasan aportes sino años y paga el último Instituto que cubre los servicios. La Caja viene bregando desde hace años por un sistema similar al de los convenios internacionales, en que cada institución pague la cuota parte que le corresponde, proporcional a su tiempo, con las normas que le rigen a cada uno. Es decir, si hay 10 años de BPS y 25 de la Caja Notarial, el primero hará el cálculo en base a su sistema y pagará diez con treinta y cinco avos y la Caja, pagará veinticinco con treinta y cinco avos de acuerdo a su sistema. Eso permite que los distintos Institutos que tienen forma de financiamiento diferente puedan hacer frente a sus obligaciones en forma proporcional al tiempo por el cual percibieron sus aportaciones.

Como dijo el Presidente, hay algunas discrepancias de algunas otras Cajas paraestatales -no con el principio general, el cual ha sido apoyado por todos- con la solución que se ha propuesto en la negociación con el Poder Ejecutivo y el artículo puede ser un poco más restrictivo de lo que originalmente planteaban las Cajas. En ese sentido, los técnicos del programa de reforma de la seguridad social con los que hemos tratado el tema se han comprometido a tener una reunión -inclusive con participación del BPS- con las Cajas paraestatales y, si se llega a una solución distinta, supongo que el Poder Ejecutivo enviará de inmediato la sustitución correspondiente de la norma.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Estamos hablando del artículo 87?

SEÑOR CASARES.- Así es, señor Presidente.

Por otro lado, el sistema de la Caja siempre ha sido tradicionalmente muy cauto y en esta ley vuelve a plasmar las mismas razones. Incluso, es más exigente para el cálculo de la jubilación que la propia Ley N° 16.713, ya que toma la totalidad de la actividad en el caso de los escribanos. Hay una pequeña modificación y es que, en lugar de la totalidad -es casi lo mismo- de los años de servicio, se pasa a los 30 mejores años. Esto es porque estamos comprobando que el tomar la totalidad implica un impedimento para el escribano que llega al final de su actividad y quiere continuar, y si se le mantiene la totalidad de la actividad, va perdiendo su posible jubilación con lo que, de alguna manera, se obliga a jubilar a quien no tiene el deseo de hacerlo. Tomando los 30 mejores años la persona puede tomar su decisión libremente porque sabe que tiene asegurado un nivel de jubilación y puede continuar trabajando a un menor ritmo que el normal. Por ejemplo, tenemos escribanos con 50 años de profesión.

En lo sustancial, esto es lo que contiene la reforma. Es indispensable todo esto para el futuro de la Caja. Como ustedes saben, si bien la Caja tuvo desde el año 1941 un mínimo de edad para jubilarse, tanto para hombres como mujeres, el Acto Institucional N° 9 lo modificó en el año 1979, llevando a 55 años la edad mínima de la mujer. Esto se corrige a nivel nacional por la Ley N° 16.713 pero no -hasta el momento- respecto de las Cajas, con un ingreso profesional del 80% de mujeres en este momento. Esto es, que el 82% de los que se reciben en este momento es de sexo femenino y crearía problemas, a largo plazo, para la institución. Sabemos que el tema de la edad mínima puede ser discutible, pero creo que el proyecto está pensando en una Institución de futuro. Más allá de que esto va a tener costos para algunos de los afiliados, de alguna manera, las entidades que aquí están representadas han avalado todo esto. Como no me comprenden las generales de la ley -no soy escribano y puedo decirlo- puedo decir que los escribanos se han hecho, en ese sentido, autolimitaciones para que la Caja funcionara. En el año 1941 se creó, por ley, una jubilación fija de \$ 300 de aquella época y pasaron 12 años para empezarla a pagar; puesto que comenzó por pagarse \$ 150 mientras se iba capitalizando. Cuando cambiaron las condiciones, la Caja tenía un sistema de jubilaciones de escalas fictas. En el momento en que se transformaron las condiciones del mercado notarial, se adelantó y, en el año 1994, cambió su sistema por uno más realista, de acuerdo con los ingresos que efectivamente percibían los escribanos, de manera de asegurar la viabilidad.

Este proyecto, de alguna manera, contiene un seguro de vida institucional.

SEÑOR ROSSI PASINA.- Nos parece conveniente leer la resolución de la Asociación de Escribanos del Uruguay. El escribano Chiappara hizo referencia a la misma en términos generales, pero pienso que va a ser muy ilustrativo para todos los señores

Senadores que le demos lectura y quede constancia en la versión taquigráfica de esta sesión.

La resolución de la Asamblea del 20 de junio próximo pasado dice, textualmente:

"1. Que el proyecto de ley de adecuación de la Caja Notarial a la reforma de la seguridad social de la Ley 16.713, enviado por el Poder Ejecutivo al Parlamento en términos generales satisface las aspiraciones del gremio notarial, por las siguientes consideraciones:

- a. atiende a las formas de financiamiento y especificidades y tiene en cuenta la naturaleza de las actividades comprendidas en la Caja Notarial;
- b. fue elaborado en consulta con el Directorio de la Caja y tomó como base el anteproyecto elevado por éste al Poder Ejecutivo el 25 de febrero de 2000.

2. Que dicho proyecto de ley representa una victoria de los postulados gremiales por cuanto ratifica la autonomía de la Caja Notarial al mantener el sistema financiero de capitalización colectiva, a la vez que introduce las modificaciones necesarias para una mejor gestión de nuestro instituto de seguridad social.

3. Que, no obstante, una de las modificaciones impuestas por el Poder Ejecutivo a la propuesta originaria de la Caja, esto es la rebaja de la tasa de reemplazo del 60% al 50%, merece una reserva de la Asociación de Escribanos del Uruguay porque no se funda en criterios técnicos sino políticos, compatibles si la equidad que se propugna fuera de alcance general, pero bastaría una sola excepción para justificar nuestro rechazo y exigir su revisión.

4. Que, en consecuencia, con la salvedad del numeral precedente, el gremio notarial seguirá atento y vigilante el trámite parlamentario del proyecto, propiciando su sanción legislativa."

Con esto, reiteramos lo expresado por el escribano Chiappara, Vicepresidente de la Comisión Directiva de la Asociación de Escribanos del Uruguay, en cuanto al apoyo total, con la salvedad a que hace referencia expresamente la resolución.

SEÑORA CEA.- Por supuesto que hago más las palabras de quienes me han precedido en el uso de la palabra. Como lo ha manifestado el señor contador Casares, la Caja cumple el próximo 15 de octubre sus primeros jóvenes 60 años. Ya que soy muy optimista, tengo la esperanza de que podamos festejarlo teniendo la ley aprobada.

SEÑOR PRESIDENTE.- Esperamos poder contemplar esa aspiración de la señora escribana Cea.

SEÑOR ATCHUGARRY.- Es para nosotros una satisfacción escuchar esta presentación. Sólo quisiéramos hacer una única solicitud de reflexión, porque después seguramente escucharemos la opinión del Poder Ejecutivo y posteriormente el Senado conformará la opinión correspondiente.

Desearía saber si, a juicio de la Dirección de la Caja y de los gremios que la integran, una vez aprobada esta adecuación, tal como se ha planteado, se estima que la viabilidad a mediano y largo plazo es correcta, dentro de lo que los expertos pueden calcular.

SEÑOR CASARES.- Este proyecto realmente asegura la viabilidad financiera de la Caja, la cual tiene un sistema permanente de cálculo notarial que se va ajustando con los cambios que se registran anualmente y con los que realizaron los técnicos, a solicitud del Poder Ejecutivo. En ambos casos, es claramente segura la viabilidad financiera de la Caja a corto, mediano y largo plazo.

Por otra parte, el principal sistema de jubilación de los escribanos -más allá del cálculo notarial que, como dice el señor Senador Atchugarry, cambia las hipótesis y hay que reverlo todos los días- es, en sí mismo, autofinanciable, desde el momento en que toma la totalidad de la actividad. Como la jubilación va a ser un porcentaje de ese promedio de ingresos que tuvo el escribano durante toda su actividad, se asegura la viabilidad en la medida en que se están poniendo limitaciones a la edad y las tasas de reemplazo conducirán a que la gente se retire con más edad, contemplándose la mayor esperanza de vida que existe actualmente. Reitero que el propio sistema, desde el momento que toma los 30 mejores años, asegura la viabilidad. Además, la propia distribución de los ingresos de los escribanos -que, al igual que los del país, tienen una gran distorsión- hace que haya aportaciones mayores de un grupo pequeño que permiten redistribuir solidariamente entre el resto. De alguna manera, los topes que se fijan aseguran que ese grupo, si bien pequeño en número pero importante desde el punto de vista de las aportaciones, tenga limitada su jubilación al tope máximo. Es el excedente que aportó lo que, de cierto modo, permite refinanciar al resto de menores ingresos.

SEÑOR COURIEL.- Señor Presidente: aún no hemos trabajado suficientemente este texto, por lo cual quisiéramos tener algunos elementos de información básica.

Hay un régimen general de pasividades. Esta Institución siempre tuvo su régimen específico. Advierto que hay algunas adecuaciones que intentan acercarse al régimen general, llámense tasa de reemplazo o acceso a la jubilación por edad y tiempo. Tal vez, en los aportes patronales y personales de los dependientes también haya algún grado de adecuación.

Me gustaría saber, en esta transformación, cuáles son los elementos centrales que se diferencian del régimen general. Parto de la base de que estoy hablando de un régimen de capitalización y no de reparto combinado con el anterior, como es el otro régimen.

Con respecto al régimen de inversiones, me gustaría saber lo siguiente. El autofinanciamiento, a mi juicio, puede tener que ver con dicho régimen. Si éste marcha bien, el autofinanciamiento camina, pero, si alguna vez, no da las rentabilidades adecuadas, de pronto puede afectar la posibilidad del autofinanciamiento. Como las chances de inversión son distintas con respecto a las AFAP -lo cual no quiere decir que el de éstas sea el más adecuado y que asegure las rentabilidades correspondientes, dadas las características básicas de la economía del país- de pronto, ese sería un elemento interesante para tratar de informarnos y de entender las características de este nuevo régimen.

En esencia, deseo saber en qué se diferencian las adecuaciones del régimen general y qué tiene que ver esto con el régimen de inversiones.

SEÑOR CASARES.- En cuanto a las diferencias con el sistema general, debo decir que no tenemos un régimen mixto, es decir que no hay un sistema de ahorro individual, sino de reparto, pero con capitalización colectiva. Es decir que hay un sistema de capitalización, una cuenta individual que sirve de base para el cálculo de la jubilación, pero no para crear un fondo específico del aportante. Hoy decíamos que la distribución del ingreso está muy concentrada en un pequeño grupo; por lo tanto, si el sistema fuera de ahorro individual esa persona tendría una gran jubilación y el resto una más reducida. Aquí hay una redistribución.

Respecto al régimen general, en el caso de los afiliados empleados, el régimen es muy parecido al del BPS, por el hecho de que no sólo importaba que todos los ciudadanos tuvieran las mismas condiciones de acceso, sino también porque de esa forma no hay elementos en la ley tendientes a atraer la afiliación a la Caja por diferencias en el sistema. En una palabra, el sistema es el mismo para un empleado de escribanía que para un trabajador de industria y comercio. En el caso de los escribanos, la especificidad de la propia actividad notarial que es muy variable en el tiempo, determina que en lugar de tomar los 10 mejores años o los 10 últimos comparados con los 20 mejores, se tomen los 30 mejores. De esa manera se asegura, por un lado, el equilibrio financiero del sistema y, por otro, se recoge una realidad que es distinta, en virtud de que no hay una carrera salarial, aunque hoy en día esta última no siempre es creciente. De todas maneras, por lo general, es una carrera creciente, mientras que en el trabajador independiente y en el ejercicio libre de la profesión, esto es muy variable. Así también se contemplan las variaciones que hay en este tipo de actividad.

Muy rápidamente estas serían las principales diferencias que creo recordar respecto al régimen general.

En cuanto al régimen de inversiones, tal como lo ha señalado el señor Senador Couriel, es esencial para el funcionamiento del sistema, en virtud de que el equilibrio que se prevé surge a partir de la renta de las inversiones. Los estudios actuariales que tanto la Caja como el Poder Ejecutivo realizaron y que se calcularon hasta el año 2040 demuestran que las inversiones siempre van creciendo algo a efectos de que no se produzca una descapitalización. En una palabra, permiten volcar las rentas para el financiamiento del corto plazo y, a su vez, se mantienen en forma creciente en el tiempo.

Partiendo de una opinión muy personal quisiera señalar lo siguiente. Estamos viendo que la Ley de la Caja tiene 60 años y en muy pocas ocasiones se han podido hacer modificaciones. Asimismo, ustedes seguramente van a terminar aprobando un proyecto de ley que quizás tenga otros 60 años de vida pero, en la medida en que este tipo de leyes son demasiado restrictivas, vemos que los cambios que se producen en la economía hacen que los porcentajes que se destinan a cada una de esas inversiones no siempre sean los mejores. A propósito de esto siempre ponemos un ejemplo. No hay ninguna duda de que los valores de Estado son muy importantes y constituyen un elemento fundamental porque representan más del 60% de las reservas de la Caja. De todos modos, la Caja, en los años 40 y 50, al igual que cualquier otra Institución, hubiera podido comprar exclusivamente valores de Estado, y vale aclarar que también los compró y los negoció en su momento. Sin embargo, los escribanos de aquella época, de acuerdo a la ley, no tenían otra alternativa que invertir y lo hicieron en inmuebles urbanos -de los que se desprendieron más rápidamente- y rurales que proporcionaron una rentabilidad muy importante por sí mismos y a largo plazo.

En consecuencia, cuando se establece un límite muy estricto se está limitando la posibilidad de ajustar las inversiones a los cambios que se producen en la realidad. Entonces, lo que se ha logrado con el Poder Ejecutivo es lo siguiente. Van a haber prácticamente dos fondos y uno de ellos es el de las inversiones que se realizarán a partir de ahora, lo que estará regido por las normas establecidas para las AFAP. Asimismo, las reservas más su producido podrán continuar invirtiéndose según las normas que ya existían. Esto permite una mayor diversidad en las inversiones.

Por otro lado y a propósito de esto, cabe señalar que en este momento los cálculos actuariales se hicieron con una rentabilidad del orden del 4% anual real en el largo plazo. La rentabilidad hoy promedio de las inversiones de la Caja, con la diversidad que tienen -inversiones financieras, préstamos afiliados, inversiones en forestación y en ganadería- se sitúa prácticamente en el 8% ó 9%. Este sería el promedio actual de todas las inversiones.

SEÑOR MICHELINI.- Evidentemente descarto que luego se realicen otras consultas porque este proyecto de ley será analizado y surgirán inquietudes. Independientemente de que hayamos tomado contacto con este documento hace unos días y de que hayamos podido evacuar, en cierta medida, algunas inquietudes, deseo plantear una interrogante sobre el artículo 67. Aclaro que esta pregunta no tiene por qué ser contestada ahora, aunque es un punto que me llama la atención.

En primer lugar, no sé si hay tope actualmente y, en segundo término, parece que el tope que se está marcando, más allá de sus reajustes, notoriamente es muy superior al actual del Banco de Previsión Social. Lo cierto es que si no estoy mal informado, en esta profesión ocurre que hay un grupo de profesionales que concentran una gran parte del trabajo, por las aspiraciones que sean y, difícilmente, luego se jubilen. Entonces, independientemente de que la jubilación va a estar por debajo de las aspiraciones -incluso con este tope va a estar muy por debajo de lo que establece el artículo 64 o del 81 u 83 en el período de transición- lo cierto es que la sensación que uno tiene es que en algunas circunstancias lo que sucede es que esas personas que han aportado los dividendos más importantes para la Caja, permitiendo la redistribución a través de los mecanismos respectivos, difícilmente se vayan a jubilar con esta tasa.

En consecuencia, si se han hecho los cálculos actuariales correspondientes, incluso con lo que establece el artículo 64, con el 50% más de los aumentos, y la persona ha estado más años o ha trabajado más, mi pregunta es si hay algún margen para que esto pueda representar un poco más. Reitero que es una interrogante que no tiene por qué ser contestada ahora. Quizás en una oportunidad posterior se pueda hacer esta consulta en forma más profunda.

SEÑOR RUSSO.- Este proyecto de ley se inscribe dentro de un contexto en el que hay una necesaria vinculación con todo lo que está propuesto. En definitiva, este artículo pretende fijar un tope máximo para las jubilaciones. No debemos olvidar que estamos insertos en un sistema solidario en el cual, necesariamente, deben fijarse topes porque de lo contrario, pueden producirse desequilibrios en el sistema; esa es la realidad.

En cuanto a la consulta concreta efectuada por el señor Senador Michellini, se debería realizar algún tipo de estudio para ver si la liberación de ese tope acarrea o no dificultades al sistema.

No obstante, en principio -reitero- esto fue elaborado dentro de un conjunto de normas con la intención de transformarse en una codificación única que tenga en cuenta el tope máximo y también las partes promediales que se señalaron.

SEÑOR PANARIO.- El señor Senador hacía referencia al artículo 67, el cual recoge un valor histórico, ya que data de mayo de 1995 y, según la actualización por el IPC, en este momento ese importe oscilaría en el orden de los \$ 55.000. En las Disposiciones Transitorias figura un artículo en el que se establece que los valores económicos a los que se refiere el presente proyecto están tomados a mayo de 1995. Hago esta aclaración para responder a la duda del señor Senador, ya que presumí que la cifra le había parecido un poco baja con respecto a las jubilaciones más altas.

SEÑOR CASARES.- Para completar la información brindada en torno a la preocupación manifestada por el señor Senador Michelini, debo afirmar que ese monto alude al sueldo básico jubilatorio y no a la jubilación. Este proyecto de ley ha venido modificándose desde el año 1995, ya que el artículo 1º de la Ley N° 16.713 establece la obligatoriedad de adecuación. Entonces, algunos aspectos fueron mantenidos, tal como éste que recoge datos de mayo de 1995.

Del mismo modo, la Ley N° 16.713 contiene un artículo que determina la actualización de los valores monetarios. Las actualizaciones de esa ley son dos: el tope máximo del sueldo básico y la prestación funeraria. Estas son las únicas dos cantidades monetarias que aparecen en la ley y que deben actualizarse. Los \$ 25.000 de mayo de 1995, a enero de 2001 -que es la última actualización de pasividades que se ha hecho- representan \$ 50.000. A su vez, el monto jubilatorio se conformaría también por la tasa de reemplazo, que si es del 50% aportaría \$ 25.000, pero si llega al 80% con los máximos tiempos de servicio y de edad, implicaría \$ 40.000.

SEÑOR CHIAPPARA.- El contador Casares hacía referencia a que ese monto de \$ 50.000 actualizado a la fecha de hoy y aplicándose una tasa de reemplazo de un 50%, para alguien que tenga treinta años de servicio y sesenta de edad, llega a \$ 25.000; en cambio, para quien puede llegar al tope máximo, oscilaría en los \$ 40.000.

SEÑOR PRESIDENTE.- En nombre de la Comisión de Asuntos Laborales y Seguridad Social Integrada con la de Hacienda, agradezco la concurrencia de los integrantes de la Comisión Directiva de la Caja Notarial y de los representantes de la Asociación de Escribanos del Uruguay, así como la presentación del proyecto que han realizado. Sin perjuicio de ello, naturalmente, continuaremos en contacto, por cuanto para la próxima reunión está prevista la presencia de representantes del Poder Ejecutivo.

(Se retiran de Sala los señores integrantes de la Comisión Directiva de la Caja Notarial de Jubilaciones y Pensiones, y representantes de la Asociación de Escribanos del Uruguay)

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica.)

(Es la hora 15 y 7 minutos.)